CRI

El Índice de Reproducción Cromática (CRI) es la habilidad de la luz para revelar fehacientemente el color de los objetos. Una luz blanca puede tener un espectro más o menos completo y, consecuentemente, no todos los colores serán iguales y visibles ante nuestros ojos. Este aspecto es escencial en relación a los materiales y a los ambientes que queremos iluminar.

Cuanto mayor es el CRI, menor es la eficiencia de la fuente de luz. Por ejemplo, para una luminaria de vía pública alcanza con tener un CRI 70, que garantiza una mayor eficiencia y a la vez es suficiente para iluminar el camino de los transeúntes. Pero para iluminar en arquitectura, lo aconsejable es usar un CRI mayor a 80, que permite una mejor percepción de las diferencias entre los colores.

El CRI se mide con un número entre 0 y 100. En 0, todos los colores lucen iguales. En 100, se muestran los colores verdaderos de los objetos. Un CRI que se ubica entre el 80 y el 90 es considerado bueno, aquellos mayores a 90 son excelentes. La regla es: A mayor CRI, mejor la capacidad de revelar los colores.

El CRI es independiente de la temperatura de color. Por ejemplo, una fuente de luz de 4000K (luz día) puede tener un CRI 75, pero otra luz de 4000K puede tener un CRI 90. Observe estas manzanas, con distintos CRI y la misma temperatura de color:

CRI 70

CRI 80

CRI 100